

HACKER, P. M. S. : Insight and Illusion. Wittgenstein on Philosophy and the Metaphysics of Experience. Oxford: Clarendon, 1972. IX/321 pags.

El libro del Dr. Hacker, profesor de la Universidad de Oxford, abarca dos tópicos fundamentales en la producción de Wittgenstein: su concepción de la filosofía y lo que Hacker denomina, con expresión kantiana, la metafísica de la experiencia. Como fondo a estos dos tópicos, Hacker da cuenta también de la semántica que les sirve de base. Cada uno de estos temas es examinado diacrónicamente, en la obra del primer Wittgenstein y en sus obras posteriores a 1929.

De este modo los tres primeros capítulos están dedicados al examen de estos temas en la obra del primer Wittgenstein. Son los capítulos más breves del libro, pero no los menos logrados. Sin duda, el mejor de ellos es el capítulo III que, a mi juicio, constituye la exposición más acertada, de entre las existentes, del tema del solipsismo en el Tractatus. Algunos de los puntos que Hacker desarrolla en él aparecieron previamente en el artículo "Wittgenstein's Doctrines of the Soul in the Tractatus", Kantstudien 62 (1971). Hacker deja bien claro algo que ya Favrholt, había mostrado -frente a Stenius y a Hintikka-: que Wittgenstein fue solipsista en el Tractatus. Pero, a diferencia de Favrholt, que tiende a atribuirle un solipsismo empírico, Hacker habla de un solipsismo transcendental, lo cual es más correcto. El capítulo pone de manifiesto también las conexiones existentes entre el tema del solipsismo y el resto de las concepciones del Tractatus.

El capítulo IV estudia las razones que llevaron a Wittgenstein a rechazar las conclusiones del Tractatus y a adoptar un nuevo punto de vista. Junto con el examen del problema de la incompatibilidad de los colores, hay un examen de las ideas expuestas por Brouwer en su conferencia "Mathematik, Wissenschaft und Sprache", dada en Viena en 1928, que, a juzgar por algunos biógrafos, determinó la vuelta a la filosofía de Wittgenstein. Hay también un breve examen del período positivista de Wittgenstein, entre 1929 y 1932.

Los capítulos V-X -las dos terceras partes del libro- se ocupan ya de la última filosofía de Wittgenstein. De ellos, los dos primeros están dedicados a su concepción de la filosofía en general y, en particular, a la noción de gramática que juega un rol central en la filosofía wittgensteiniana post Tractatus. Hacker consigue en estos capítulos una interpretación que, sin dejar de hacer justicia a los innegables aspectos terapéuticos de la concepción de la filosofía de Wittgenstein, mantiene un difícil equilibrio entre sistematismo/terapia. Su defensa de una filosofía wittgensteiniana sistamática merece, sin duda, el elogio. Igualmente, en el debate sobre la unidad o ruptura entre el Tractatus y las Investigaciones adopta una postura sumamente cautelosa. Ve una transformación -una rotación de 180° del eje de la investigación, para usar sus propias palabras-, más que sustitución, en el paso de la primera a la última obra. Su interpretación cabría pues, entre las continuistas -Pears, Kenny-, que se mantienen en un justo medio, entre la rupturista -Von Wright, Hartnack- y la unitarista -Winch.

Los capítulos dedicados a la metafísica de la experiencia -VII, VIII y IX- constituyen sin duda, el plato fuerte del libro. La elección de esta etiqueta kantiana advierte el propósito -ampliamente logrado- de examinar las afinidades kantianas de Wittgenstein, en sus dos períodos. El problema del conocimiento de otras mentes es abordado en los capítulos VII y VIII. El primero analiza la refutación wittgensteiniana del solipsismo e idealismo en las obras anteriores a las Investigaciones. Es un valioso capítulo que presenta sistemáticamente la postura de Wittgenstein sobre el tema, dispersa en diversos escritos. De ellos los más importantes son las "Notes for Lectures on 'Private Experience' and 'Sense Data' " y, por supuesto, el Cuaderno azul. El capítulo VIII se ocupa del problema del lenguaje privado presentado como la "disciplina de la razón pura" que da el golpe de gracia, desde una línea semántica y desde una línea epistemológica, al solipsismo, idealismo, escepticismo y a la teoría causal clásica de la percepción. El capítulo muestra una fuerte influencia -reconocida por su autor- de los puntos de vista de Kenny.¹

Quizá sus aportaciones más fundamentales sean el examen de la teoría del lenguaje de Locke como paradigma de la semántica del lingüista privado, y el uso de los textos de las "Notes for Lectures" que anticipan la presentación del problema.

El capítulo IX -" 'A Cloud of Philosophy Condensed into a Drop of Grammar' " - estudia lo que se ha denominado la "tesis no-cognitiva de las declaraciones" y sus relaciones con la llamada "tesis expresiva". Tras un detallado examen Hacker rechaza una y otra. No obstante, es víctima aquí de una falta de discriminación entre las pretensiones del propio Wittgenstein y las extrapolaciones de algunos comentadores.²

Finalmente hay un capítulo dedicado a la semántica de Wittgenstein y a la noción de criterios, como central en este terreno. Hacker, en efecto, le da un juego fundamental. Es de lamentar que no haga referencia en ningún momento a las opiniones de J. W. Cook -"Human Beings", en P. Winch, ed., Studies in the Philosophy of Wittgenstein-. El capítulo reconoce la influencia de la interpretación constructivista de G. P. Baker.

Alfonso García Suárez

1. Kenny, A.: 'The Verification Principle and the Private Language Argument', en O. R. Jones, ed., The Private Language Argument, y más recientemente: Kenny, A.: Wittgenstein. London: Allen Lane, 1973.

2. Véase mi contribución al IV Simposio de Lógica y Filosofía de la Ciencia, Valencia 1973: "Conocimiento, Incoherencia y Sensaciones",